



Conferencia

MAHOMA: LA REALIDAD Y EL MITO

por

Carlos A. Segovia

Saint Louis University
Loyola University Maryland
Universidad Camilo José Cela

*Ayuntamiento de Huete • Salón de Plenos
20 de agosto de 2014, 19:30 horas*

Para la tradición islámica, Mahoma es el “sello” de los profetas y el restaurador de la verdadera y genuina religión de Abraham, de la que judíos y cristianos habrían tomado algunos aspectos y corrompido otros. Según el relato tradicional de los orígenes del islam, Mahoma vivió en Arabia entre finales del siglo VI y comienzos del VII. Y recibió, por mediación del ángel Gabriel, las revelaciones que más tarde, a iniciativa de sus primeros sucesores, quedaron fijadas por escrito en el Corán. Pero la primera mención con su nombre es una moneda árabo-sasánida de la penúltima década del siglo VII. Su nombre aparece poco después en una de las inscripciones de la mezquita de la Cúpula de la Roca en Jerusalén, en la que la palabra “islam” figura por primera vez asociada a su nombre. Pero no hay en dicha inscripción —que se refiere constantemente a Jesús— ninguna mención a la vida de Mahoma, ni a los orígenes del islam en la Arabia del siglo VII. A decir verdad, es difícil hablar del islam como nueva religión hasta finales del siglo VII o mediados del VIII. Esto no significa que Mahoma no viviera en Arabia en la primera mitad del siglo VII, aunque no podemos saber si ése fue realmente su nombre, dado que *muhammad* (“mahoma”) significa en árabe “alabado”; ni si hubo además de él otros profetas similares en la Arabia del siglo VII. Tampoco está claro si lo que Mahoma se propuso fue restaurar la supuesta religión original de Abraham o afianzar la síntesis de judaísmo y cristianismo aparentemente alcanzada en la Península Arábiga a mediados del siglo VI. El descubrimiento de dos inscripciones de esa época con una misma fórmula cristológica que alude a Jesús como Mesías pero no como Hijo de Dios —luego idéntica a la consignada más tarde en el Corán— resulta como mínimo curiosa a este respecto. Y es igualmente difícil establecer, desde un punto de vista histórico, la relación de Mahoma con el Corán, que sólo alude a él en cuatro ocasiones. La naturaleza textual del Corán, probablemente formado por diversos escritos independientes entre sí y cuya función original es todo menos clara, no ayuda precisamente a resolver este problema. Por último, no parece que los primeros musulmanes vieran a Mahoma sólo como un profeta; se diría que algunos vieron en él a un nuevo Mesías. El Mahoma histórico es, en suma, un personaje enigmático sobre el que sabemos mucho menos de lo que creíamos. Y lo mismo cabe decir de su representación en el islam primitivo.



Ilustraciones: Fotografía ultravioleta del Corán de Şan‘ā’ (siglos VII-VIII) • Ascenso celeste de Mahoma, detalle (manuscrito persa, siglo XVI)